

Una de las "Camas" de Nemesio Antúnez, valor de nuestra plástica que debiera subir de precio. (Colección Marcial y Teresa Simonetti.)

Lenta, pero decididamente la pintura contemporánea —la inversión con futuro— está siendo valorada en nuestro país.

Quando Marcel Duchamp presentó en el Armory Show de Nueva York un urinario invertido que tituló "Fuente" (1916), causó escándalo y desconcierto. Su "ready-made" elevó a la categoría de obra artística un vulgar objeto cotidiano. Cuestionó los cimientos mismos del arte. Han pasado más de 70 años, dos Guerras Mundiales, y el arte contemporáneo ha evolucionado en múltiples vertientes. Los "ismos"—fauvismo, cubismo, expresionismo, futurismo, surrealismo, etcétera—cambiaron en la primera mitad del siglo el concepto de arte tradicional,

COM

a

rompiendo radicalmente con el lenguaje plástico heredado del Renacimiento. El lenguaje de la abstracción es ya pan cotidiano de nuestra arquitectura y diseño.

El arte ya no busca retratar la realidad, sino indagar en su esencia. Se plantea una nueva interacción vital entre el artista y su época, sus planteamientos filosóficos y existenciales.

En nuestro país, siempre a la zaga en materia de información artística, sólo hace pocos años la pintura contemporánea está siendo valorada por el público. Apreciamos un "boom de la pintura clásica", mientras pocos apuestan por su época. El arte actual—por lo demás, la inversión con futuro—se está abriendo un difícil camino gracias a la acción de un grupo todavía de élite.

Desde afuera, nos llegan los ecos del éxito de Roberto Matta y Claudio Bravo. Figura importante del surrealismo, Matta, quien creó escuela en Nueva York y cuyas obras están representadas en los principales museos del mundo, es nuestro crédito interna-

MERCADO DEL ARTE II: SE ABRE PASO EL ARTE

tuva

cional. En las subastas de Christie's y Sotheby's, las dos casas de remate más prestigiadas del mundo, sus obras se cotizan a un promedio de 100.000 dólares. En el último año y medio ha habido un alza ostensible.

Su obra más cara es la de la primera época, esas cosmogonías espaciales de los años 1940-1950. "Un óleo de Matta de los años 40-41 se ha vendido en Nueva York este año en 250.000 dólares", señala un conocedor. Sin embargo, los precios son muy fluctuantes. Obras de fines de los 60 se transan en ocasiones a 15 ó 20 mil dólares. Su última época tampoco es muy cotizada, ya que es menos escasa. Curiosamente, circulan muchas falsificaciones. Una oficina en Tarquinia (Italia), donde reside, se encarga de expertizar.

El hiperrealismo es una de las corrientes que ha tomado fuerza en los últimos años, al margen de la opinión de algunos críticos. Claudio Bravo es uno de sus exponentes en el mundo. Tiene contrato con la Galería Malborough de Nueva York, uno de





"Mascarón de Proa", de Mario Carreño en homenaje a Pablo Neruda, uno de los pintores más cotizados en el país. (Colección de Marcial y Teresa Simonetti.)



Carmen Waugh, "la decana" de las galeristas, quien se inició en 1955 cuando en Chile no había costumbre de comprar pintura.

los imperios artísticos con satélites en las principales capitales del mundo. Ellos lo representan en todos los ámbitos, el artista no puede realizar ningún movimiento —exposiciones, ventas— sin su consentimiento. La media de un óleo en tela, de un buen tamaño (1 x 1½ m) de hace unos cuatro años, se cotiza en alrededor de 40 ó 45 mil dólares. Dibujos a lápiz —obras de Tánger, España, Marruecos, de un hiperrealismo fotográfico— se transan entre 7 y 10 mil dólares.

El panorama nacional

Muy por debajo están los precios de nuestros buenos artistas en el terruño. El movimiento en Chile es escaso. "Muchas maravillas que vienen desde el Norte —Estados Unidos, México, Costa Rica, Bogotá, Lima, San Pablo— bajan a Buenos Aires, pero no alcanzan a Santiago", señala Tomás Andreu, Director de Galería Praxis, con veinte galerías en Latinoamérica y Nueva York, entre "madres" y "satélites".

Un ranking —muy relativo, por supuesto— de movimiento y altura de cotizaciones en Sudamérica, podría ser el siguiente: Bogotá, San Pablo, Lima, Buenos Aires, Caracas, Santiago, Montevideo, Asunción, La Paz... La relación de precios también varía mucho. "Un grabado de Antúnez, que se cotiza a 350 dólares en Quito, baja a 200 en Lima y a 150 en Santiago; en Buenos Aires ahora es incluso más barato", comenta Andreu.

A los pintores desconocidos que están comenzando a exponer en Chile se les paga entre 20 y 80 mil pesos. "La gente, a veces, es muy curiosa; se fascinan con un joven, pero cuando saben que es tan barato, se echan para atrás: 'Vamos a esperar un poco', dicen. Cuando no se dan cuenta que la verdadera inversión es cuando se apuesta por alguien en que los demás no creen... Yo compré un Bororo hace cinco años en 4.000 pesos y mira a cuánto está ahora", nos confiesa una galerista.

Los más cotizados son Daskam

(hasta 9.000 dólares); Carreño (6.000 dólares; aunque en una subasta de Sotheby's salió una de sus obras en 28 mil dólares, lo que ilusionó a muchos); Barreda (6.000 dólares; la última estimación de Christie's para un óleo de buen tamaño de su última época, es de 6 a 8.000 dólares) y Cienfuegos (su "Homenaje a Magritte" fue vendido el año pasado en la Casa Carroza en 1.100.000 pesos). Los dos últimos están trabajando con galerías de Nueva York y vendiendo la mayoría de su obra allá.

Toral, Bendersky, Carmen Aldunate, Benito Rojo, De la Puente son artistas "vendedores" y alcanzan precios entre 1.500 y 3.500 dólares.

Hay algunos excelentes artistas, cuyo talento es innegable, como Nemesio Antúnez, Roser Bru, José Balmes y Gracia Barrios, Ricardo Yrarrázaval y Rodolfo Opazo, por citar algunos, cuyas obras se cotizan, por lo menos, entre 1.000 y 2.500 dólares, y sin du-

da tendrán en el futuro mayor valoración.

Entre los jóvenes con éxito, están Francisca Sutil y Benjamín Lira —en Chile se cotizan entre 2 y 3.000 dólares—, Bororo y Samy Benmayor; este último vendió unas seis obras este año en la galería "Plástica 3", entre 150 y 200 mil pesos. Bororo vende bien —hasta 300 mil pesos—, lo que no significa que venda mucho y no necesite vender más.

Los antiguos, algunos de ellos Premios Nacionales y con gran dedicación y oficio —Carlos Pedraza, Israel Roa, Ana Cortez, Pablo Vidor, etcétera—, venden muy poco o nada, y muchas veces a precios inferiores a 100 mil pesos.

Esta estimación mercantil, que molestará a más de algún artista y donde "no están todos los que son"... , la hacemos conscientes de que el mercado del arte es un fenómeno ajeno al talento y la fuerza de las propuestas, ▶▶

A partir de 1980, las grandes casas de remate como Sothebys y Christie's se han interesado por la pintura latinoamericana.



Cuadro Roberto Matta "América Nace".



Mario Toral "Bailarinas".

donde influye el marketing, los contactos y múltiples factores extraartísticos. Vale como señal de que nuestros artistas deberían vender mucho más.

La labor de las galerías

En Chile las galerías son algo heroicas y quijotescas, ya que han abierto caminos luchando contra la indiferencia del medio. Cobran al artista un porcentaje del 30% de las ventas, lo que es más bajo que en otros países: 35% en Lima y Buenos Aires, 50 hasta 70% en Estados Unidos. A diferencia de las salas de exposiciones, permanecen ligadas a los artistas que exponen a los que promueven en forma permanente. Existen alrededor de 15 en Santiago y la mayoría no se financian con las ventas, por lo que varias cuentan con auspicios de la empresa privada. Entre las casas de remate,

Carroza y Salinas venden también arte contemporáneo.

La decana de las galeristas es Carmen Waugh, quien empezó en el año 55, subsidiada por su taller de marcos, cuando no existían galerías comerciales en Santiago ni la costumbre de comprar pintura. Sus primeros clientes fueron arquitectos y extranjeros. Hasta 1974 tuvo tres locales diferentes —Beaux Arts, Carmen Waugh y Central de Artes— y se extendió a Buenos Aires (entre 1969 y 1976) y Madrid (73-77), donde Roberto Matta le dio la representación para España y Latinoamérica (hoy la tiene en Chile) y trabajó con artistas del nivel del mexicano José Luis Cuevas, los venezolanos Soto y Cruz Diez, con los que organizó exposiciones en Europa y Latinoamérica.

Cansada del trabajo de galerista, se "tentó" hace dos años con el Proyecto

El movimiento en Chile, en ventas y precios, es todavía bajo en el contexto sudamericano. Pero ha tomado fuerza en los últimos años gracias al aumento de la información artística y la labor de las galerías.



Gonzalo Cienfuegos "Odalisca Moderna".

Aunque pocos se arriesgan con los jóvenes, los coleccionistas de arte contemporáneo aprecian la búsqueda de nuevos caminos.



Lily Lanz, una eficiente "marchand" y la primera que consiguió auspicios de la empresa privada para su galería "Epoca".

de la "Casa Larga", centro de difusión y creación artística, que se financia con donaciones de amigos y donde además de la galería funciona el "Taller 99" de grabados y se realizan presentaciones de libros, cursos, y otras manifestaciones culturales.

Lily Lanz partió hace doce años en Orrego Luco con su Galería "Epoca". Tiene fama de ser una de las galeristas vendedoras y una eficiente "marchand". Fue la primera que consiguió auspicios. A su juicio, "la cultura en Chile se ha mantenido gracias a la empresa privada". En los úl-

timos dos años ha perdido dos de los artistas con que partió —los escultores Carlos Ortúzar y Juan Egenau— y otros dos están emigrando a Estados Unidos: Cienfuegos y Barreda.

Luz Pereira, quien desde 1969 está inserta en el negocio de las galerías, administra en la actualidad "Espaciocal", también un centro interdisciplinario con cine-arte, talleres literarios, música, café. Su pregunta

es: "¿Por qué los jóvenes empresarios, que son tan arriesgados en sus negocios, no viven su generación y apuestan por el arte contemporáneo?"

"Plástica 3", que ha inventado novedosos sistemas como el que artistas conocidos "apadrinen" a los nuevos; matrimonios de artistas pintan a medias sus cuadros, también expone, además de valores de nuestra plástica, dos veces al año, exclusivamente jóve-

nes. Una de sus socias, Isabel Aninat, señala que aunque se está abriendo un mercado a lo contemporáneo, por un aumento de la información artística, falta mayor visión de futuro y un apoyo más decidido de la empresa.

"Arte Actual", en el estimulante ambiente de la Plaza del Mulato Gil, con una trayectoria de muy buen nivel, se ha preocupado de becar en los últimos años a artistas jóvenes, para ayudarlos a que continúen pintando.

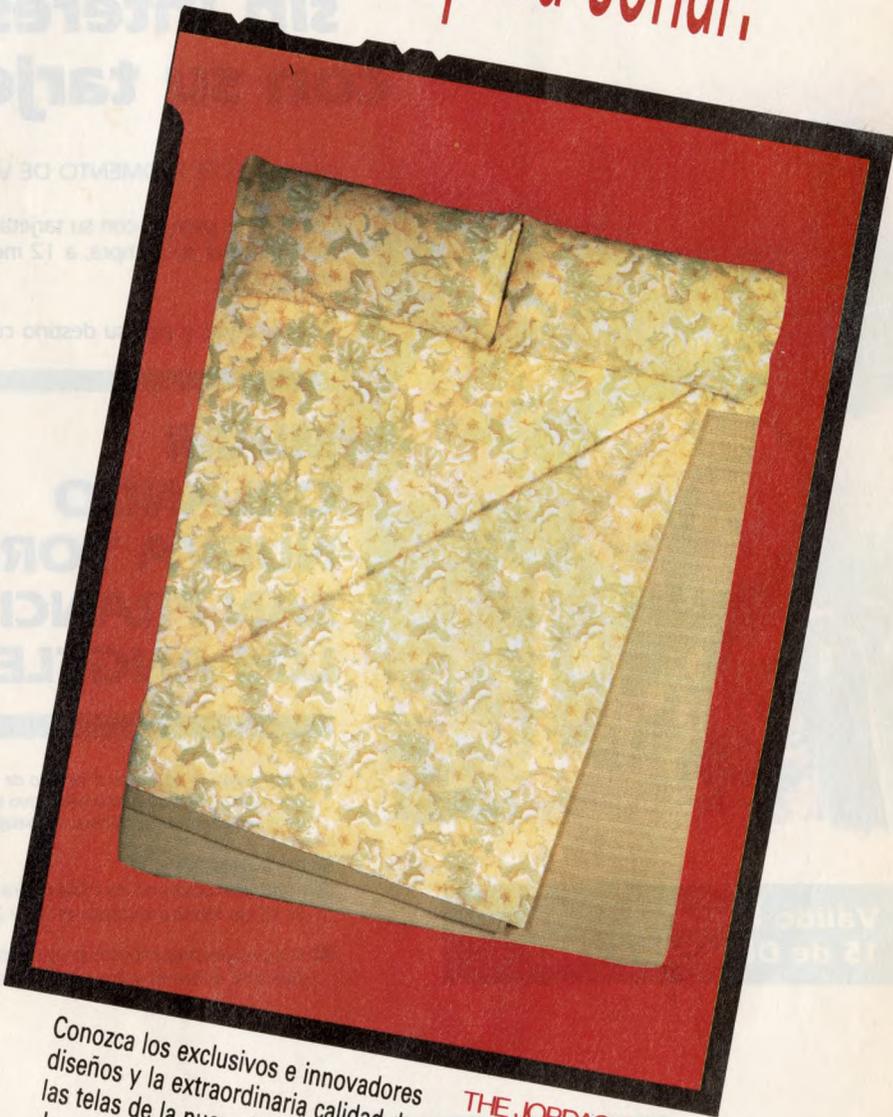
"Praxis" nació hace quince años en Buenos Aires, por iniciativa de una serie de empresarios argentinos dirigidos por Miguel Kejayoglu, quienes se plantearon llevar el arte al sueño bolivariano: "Vieron la necesidad de crear una estructura dinámica, práctica y coherente para promocionar a los artistas de Latinoamérica sin problemas de frontera", declara su director en Chile, Tomás Andreu, quien también dirige "Praxis" de Lima.

Con sede en Nueva York, Ciudad de México, San Pablo, Río de Janeiro, La Paz, Lima, Buenos Aires y Santiago, además de galerías satélites en la mayoría de los países, en su programa trabajan alrededor de 400 personas. En Buenos Aires funciona su Taller Serigráfico, de categoría mundial, que nutre sus galerías. En los cinco años que llevan en Chile han sacado cerca de 30 artistas chilenos al exterior y expuesto una cifra similar de extranjeros en el país.

El arte actual está tomando fuerza, lenta pero decididamente. Surgen coleccionistas con visión de futuro y los bancos comenzaron a entrar en el mercado del arte actual, con la seguridad fehaciente de obtener piezas auténticas. Nuestros artistas están saliendo al extranjero. Basta señalar que desde el año 80, las casas de Christie's y Sotheby's se han interesado por la pintura latinoamericana y organizan dos remates al año. Entre muchos Tamayo, Botero, Rivera, Lam, aparecen nuestros castizos Matta, Bravo, Carreño, Antúnez, Cienfuegos, Barrera... Para Tomás Andreu, "la pintura europea y norteamericana está desgastada. Latinoamérica se perfila como el centro del arte mundial en unos 20 a 40 años más". Tal vez el sueño bolivariano sí resulte en el arte. 

Consuelo Larrain

Sábanas Jordache un estilo para soñar.



Conozca los exclusivos e innovadores diseños y la extraordinaria calidad de las telas de la nueva línea de Sábanas Jordache.
Encuéntrelas en las mejores tiendas del país.

THE JORDACHE LOOK™
New York

Gerencia Comercial: Teatinos 333
6° Piso - Fono 722730 Stgo.